

Recuadro 2. Endeudamiento de los hogares con entidades no vigiladas por la Superintendencia Financiera de Colombia

El monitoreo continuo e integral del endeudamiento de los hogares es un ejercicio clave para la prevención de riesgos sistémicos. La evidencia muestra que, aunque el aumento del crédito a los hogares puede estimular el consumo y el crecimiento económico en el corto plazo, niveles elevados de endeudamiento tienden a reducir el crecimiento futuro y aumentar la vulnerabilidad ante choques económicos adversos (Fondo Monetario Internacional, 2018); (Banco de Pagos Internacionales, 2017).

En Colombia, la deuda de los hogares¹ representa el 45,4% de la cartera total² de las entidades vigiladas por la Superintendencia Financiera de Colombia (SFC), lo que expone de manera relevante al sistema financiero a las decisiones de apalancamiento de estos agentes. De esta manera, analizar el endeudamiento de los hogares permite identificar cómo enfrentan choques sobre su capacidad de pago y, por ende, los riesgos para la estabilidad financiera derivados de estos eventos. Asimismo, contar con información oportuna y completa sobre el endeudamiento de los hogares contribuye al diseño de medidas para gestionar esos riesgos.

Además de su importante participación en la cartera de las entidades vigiladas por la SFC, el financiamiento de los hogares también proviene del endeudamiento con entidades no vigiladas, tales como *fintechs*³, cooperativas no financieras, empresas de telecomunicaciones y demás otorgantes de crédito no bancario, entre otras, cuyo seguimiento contribuye a robustecer el análisis de la salud financiera de este sector. En línea con las recomendaciones del *Financial System Stability Assessment* de 2022 para Colombia, orientadas a subsanar las deficiencias en los datos relativos al endeudamiento de los hogares, fortalecer el monitoreo de riesgos macrofinancieros y de actividades de intermediación financiera no bancaria, este recuadro presenta por primera vez un análisis de la deuda de los hogares con entidades no vigiladas por la SFC, utilizando información de los registros crediticios del buró de crédito Experian.

La información utilizada para construir los indicadores presentados a continuación corresponde a los saldos de la cartera total y vencida de los deudores con: compañías de telecomunicaciones, *fintechs*, entidades del sector real, cooperativas no financieras, cajas de compensación y otras entidades financieras no vigiladas (incluye *leasing*, *factoring*, libranza no regulada, valores y seguros, entre otros). Adicionalmente, se utiliza una medida de estimación de ingreso provista por el buró de crédito, y con esta se construye un indicador de apalancamiento de los hogares. El uso de esta información representa un valor agregado al análisis tradicional del endeudamiento de los hogares que se había concentrado principalmente en la información disponible de las entidades vigiladas por la SFC.

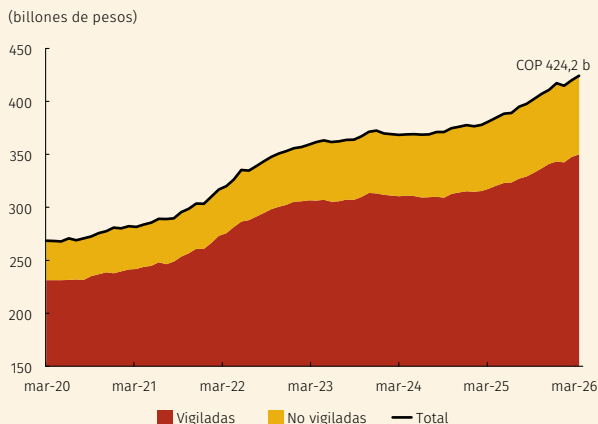
En la literatura, el otorgamiento de crédito y otras actividades financieras desarrolladas por entidades no vigiladas se denomina *shadow banking* (Consejo de Estabilidad Financiera, 2011). En ese sentido, en el caso de Colombia las operaciones de crédito realizadas por entidades no vigiladas por la SFC entran en esta categoría y pueden representar un factor de riesgo para la estabilidad financiera, ya que no cuentan con la misma regulación prudencial de los establecimientos de crédito (EC), a pesar de enfrentar riesgos similares.

1 La deuda de los hogares corresponde al agregado de la cartera de vivienda y de consumo.

2 Información con corte a febrero de 2026.

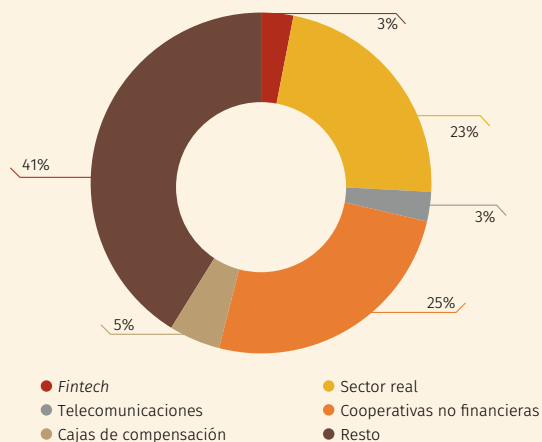
3 Las *fintechs* son empresas que ofrecen servicios financieros a través de plataformas tecnológicas y digitales.

Gráfico R2.1
Saldo de la cartera de vigiladas vs no vigiladas por la SFC



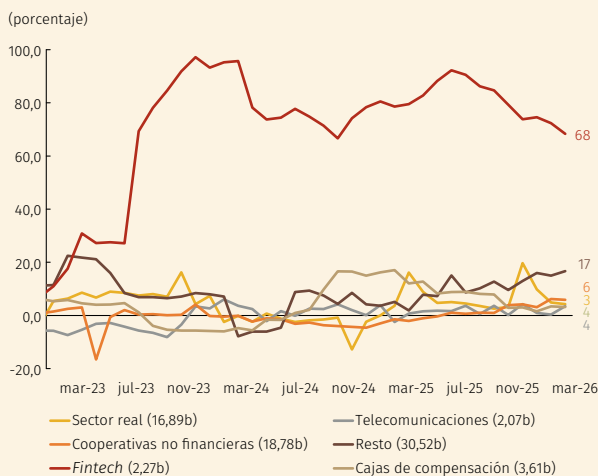
Fuente: Experian; cálculos del Banco de la República.

Gráfico R2.2
Distribución del saldo de la cartera otorgada por no vigiladas a marzo 2026



Fuente: Experian; cálculos del Banco de la República.

Gráfico R2.3
Crecimiento real del saldo de la cartera de entidades no vigiladas



Nota: en paréntesis se presenta el saldo a marzo de 2026 en billones de pesos.
Fuente: Experian; cálculos del Banco de la República.

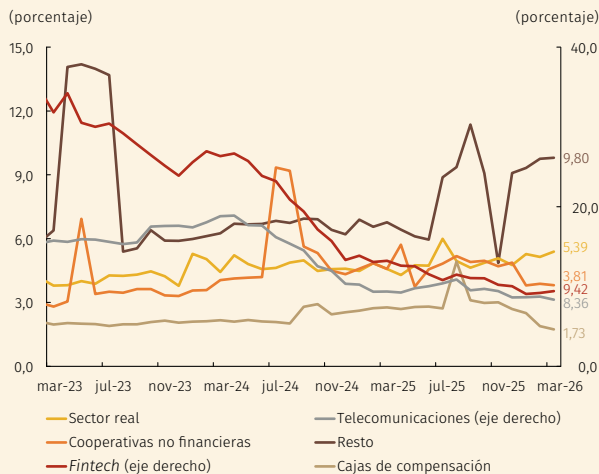
Con esta nueva información, se busca robustecer el monitoreo de las dinámicas de crédito de los hogares y abarcar un mayor universo de sus obligaciones. Esto permitirá medir con mayor precisión los avances en profundización e inclusión financiera de los hogares, facilitará la detección de posibles riesgos de contagio entre las entidades vigiladas y las no vigiladas por la SFC y fortalecerá la identificación temprana de riesgos sistémicos. Es importante notar que, en ausencia de un adecuado monitoreo, un crecimiento desproporcionado del crédito con entidades no vigiladas también puede acentuar la prociclicidad⁴ (Consejo de Estabilidad Financiera, 2013), lo que puede desencadenar en una acumulación de vulnerabilidades financieras y amplificar los efectos de eventuales choques económicos sobre los hogares y el sistema financiero.

De acuerdo con esta nueva fuente de información, a marzo de 2026, la cartera otorgada a los hogares ascendió a COP424 billones (b)⁵, de los cuales el 83% correspondió a entidades vigiladas por la SFC y el 17% a entidades no vigiladas (Gráfico R2.1). La cartera otorgada por entidades no vigiladas se concentra en la categoría de 'resto de entidades'⁶ (41%), cooperativas no financieras (25%) y entidades del sector real (23%) (Gráfico R2.2). Además, se destaca el importante crecimiento en términos reales anuales del endeudamiento con *fintechs* (Gráfico R2.3), que ascendió al 68% en marzo de 2026. Este crecimiento podría explicarse por factores como la evolución de la infraestructura tecnológica y el mayor uso de canales digitales, así como estándares más laxos en la originación de estos créditos, en comparación con la banca tradicional. Esta dinámica del endeudamiento con entidades no vigiladas coincide con la aceleración pospandemia del crédito de consumo de los hogares con los EC. En cuanto a su dinámica reciente, la mayor participación del endeudamiento con no vigiladas sobre el total sugiere que los hogares están utilizando fuentes alternativas de crédito para financiar su consumo, pues mientras este continúa jalonando el crecimiento de la economía, el endeudamiento con las entidades vigiladas mantuvo crecimientos reales negativos hasta la segunda mitad de 2025.

En cuanto a los indicadores de calidad, el indicador de calidad por mora⁷ (ICM) refleja una mejora para la cartera otorgada por las *fintechs* y las empresas de telecomunicaciones (Gráfico R2.4). En el primer caso, aunque la cartera en mora ha crecido, el aumento más dinámico de la cartera total ha contribuido a reducir el indicador. En telecomunicaciones, si bien el saldo total continúa expandiéndose, la cartera vencida se ha mantenido relativamente estable. En contraste, los segmentos de 'resto de entidades' y el sector real han registrado un deterioro en su ICM, dado que el crecimiento de la cartera en mora ha sido mayor al de la cartera total. Lo anterior refleja heterogeneidad en el comportamiento del ICM entre los distintos tipos de entidades no vigiladas, lo que podría estar asociado con diferencias en sus criterios de originación y perfiles de riesgo.

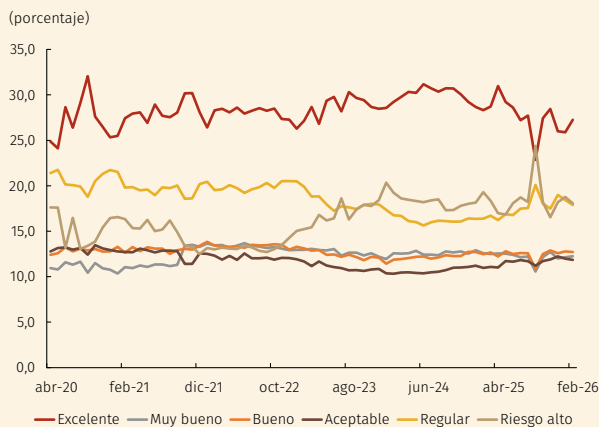
- Al expandir la oferta de crédito y elevar los precios de los activos durante periodos de alta confianza, y propiciar ajustes abruptos en ambas variables ante deterioros súbitos en las expectativas (Consejo de Estabilidad Financiera, 2013).
- Con datos de Experian. Esta fuente de información para la cartera de los hogares es distinta a la utilizada en el cuerpo de este Reporte, en donde se emplearon las cifras de los créditos de vivienda y consumo otorgados por los EC, las obligaciones de los hogares con las cooperativas de ahorro y crédito, el Fondo Nacional del Ahorro y los fondos de empleados.
- Entidades de servicios financieros y afines no vigiladas por la SFC (*leasing*, *factoring*, libranza no regulada, valores y seguros, entre otros).
- Razón de la cartera con mora y la cartera total. La cartera en mora es el valor total del atraso en el pago de la obligación y se refiere al capital, incluyendo intereses de mora, y demás cargos que no han sido cancelados dentro de los términos acordados.

Gráfico R2.4
Indicador de calidad por mora de entidades no vigiladas



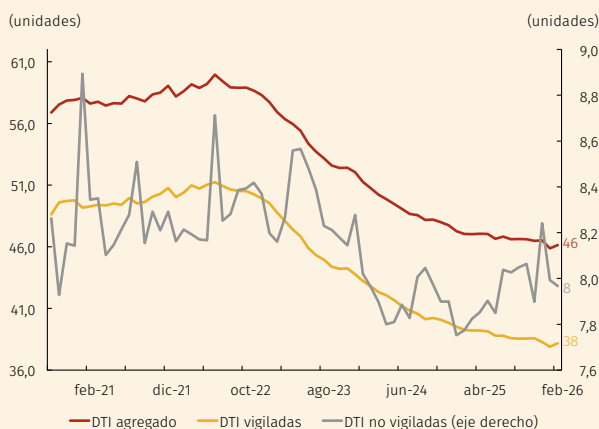
Fuente: Experian; cálculos del Banco de la República.

Gráfico R2.5
Participación de los nuevos desembolsos por score crediticio



Fuente: Experian; cálculos del Banco de la República.

Gráfico R2.6
Razón de deuda a ingreso (DTI) de los hogares



Fuente: Experian; cálculos del Banco de la República.

En agregado, aunque la distribución por puntaje (*score*) crediticio muestra que estas entidades, al igual que las vigiladas, concentran la mayor proporción de sus desembolsos en deudores con un *score* crediticio excelente, desde 2023 se observa un crecimiento en la participación de deudores de alto riesgo dentro de los nuevos créditos (Gráfico R2.5). Esta dinámica sugiere la presencia de recientes criterios de originación más flexibles por parte de estas entidades.

Finalmente, como medida del apalancamiento de los hogares se presenta el indicador de deuda a ingreso⁸ (DTI, por su sigla en inglés). El seguimiento del DTI es clave en el monitoreo de la estabilidad financiera, en la medida en que niveles elevados de este indicador reflejan una menor capacidad de absorber choques de ingreso o de tasas de interés y, por ende, podrían generar aumentos en la probabilidad de incumplimiento de los hogares y traducirse en mayores pérdidas para las entidades acreedoras.

Como se observa en el Gráfico R2.6, el DTI agregado, el cual incluye el endeudamiento con las entidades vigiladas y no vigiladas, es muy cercano y tiene una dinámica muy similar al calculado únicamente con el endeudamiento con las entidades vigiladas debido a la mayor participación de estas en el saldo total de crédito (83%). En línea con lo analizado en versiones anteriores de este *Reporte*, el DTI de las entidades vigiladas ha mostrado una tendencia decreciente desde 2022, la cual comenzó a revertirse ligeramente a mediados de 2025. En contraste, el correspondiente a las no vigiladas ha consolidado una tendencia creciente y más marcada desde finales de 2024. Esta diferencia refleja el mayor apalancamiento de los hogares con fuentes alternativas de endeudamiento, la cual, en términos relativos, ha crecido más que el ingreso de los hogares. Asimismo, soporta la hipótesis de que el apalancamiento con no vigiladas ha contribuido a soportar el consumo de los hogares en el último año.

Conclusiones

El financiamiento de los hogares con entidades diferentes a las vigiladas por la SFC ha ganado importancia en los últimos años, con crecimientos significativos en algunos sectores. Así, mientras que el indicador de deuda a ingreso asociado con las entidades vigiladas ha presentado una trayectoria decreciente, el correspondiente a las no vigiladas ha mostrado una tendencia creciente desde finales de 2024. Este comportamiento es consistente con un mayor apalancamiento de estos agentes con no vigiladas en un contexto de mayor consumo y un crecimiento moderado de la cartera de entidades vigiladas.

El análisis de la calidad de la cartera de las entidades no vigiladas muestra diferencias entre los distintos tipos, posiblemente relacionadas con sus criterios de originación y perfiles de riesgo en los que enfocan su colocación. Aunque los desembolsos de las no vigiladas concentran cerca del 40% en deudores calificados como de *riesgo alto* o *regular*, esto aun no se ha reflejado en un aumento significativo del indicador de calidad por mora de estas entidades.

Por lo anterior, el monitoreo del crecimiento y la calidad de la cartera de las entidades no vigiladas, cuyas actividades se enmarcan dentro del denominado *shadow banking* y conllevan los riesgos asociados con este grupo de entidades, así como de la situación financiera de

8 El DTI se construye como la razón entre el saldo mensual de la cartera total y el ingreso anualizado de los deudores. El ingreso corresponde a una estimación realizada por Experian basada en los reportes que recibe de las entidades. El DTI se presenta desde junio de 2020 debido a que no se cuenta con información del ingreso estimado para antes de esa fecha.

los hogares que acceden a estas fuentes de financiamiento, es fundamental para evaluar las vulnerabilidades a las que se enfrenta el sistema financiero y contribuye a una identificación más oportuna de riesgos sistémicos, por lo que el Banco de la República continuará evaluando estos riesgos de manera recurrente.

Referencias

Banco de Pagos Internacionales (2017). *The Real Effects of Household Debt in the Short and Long Run*; disponible en: <https://www.bis.org/publ/work607.pdf>

Consejo de Estabilidad Financiera (2011). *Shadow Banking: Strengthening Oversight and Regulation*; disponible en: https://www.fsb.org/uploads/r_111027a.pdf

Consejo de Estabilidad Financiera (2013). *Strengthening Oversight and Regulation of Shadow Banking*; disponible en: https://www.fsb.org/uploads/r_130829c.pdf

Fondo Monetario Internacional (2018). *Understanding the Macro-Financial Effects of Household Debt: A Global Perspective*; disponible en: <https://www.imf.org/en/publications/wp/issues/2018/04/06/understanding-the-macro-financial-effects-of-household-debt-a-global-perspective-45744>